

tende agotar todas las posibilidades que abren los documentos sinodales; sin embargo, nos parece una contribución valiosa, a cargo de los teólogos españoles, no sólo a la profundización teológica en los puntos que toca, sino también al deseo expreso del Magisterio de la Iglesia de estudiar nuevamente con hondura los documentos conciliares, en orden a difundir su genuino contenido, y a vivificar con las oportunas consecuencias prácticas la vida de la Iglesia.

E. Molina

Giambattista TORELLÓ, *Dalle mura di Gerico. Note di psicologia spirituale*, coll. Anima & psiche, n. 2, ed. Ares, Milán 1987, 13,5 x 21.

Juan Bautista Torrelló nació en Barcelona en 1920. Cursó los estudios de Medicina en Madrid y se especializó en Psiquiatría. Recibió la ordenación sacerdotal en 1948. Alcanzó el doctorado en Teología en 1950, y desde entonces ha vivido en diversas ciudades italianas, en Zurich y, actualmente, en Viena.

Los ensayos que componen el presente volumen revelan una nueva meditación y una reelaboración de conjunto de una serie de estudios que habían ido apareciendo en diversos momentos y varias naciones (Austria, España, Italia). Cada uno de ellos —Il coraggio, La pazienza, Il corpo, L'angoscia, L'allegria, etc.— es el fruto de una aguda y detenida consideración de diversos aspectos del ser humano, que adquieren en el pensamiento y la pluma del autor el color y la viveza, la grandeza y el dramatismo, de lo que, por pertenecer al hombre no se puede confinar entre los límites siempre estrechos de la concepción de las diversas ciencias particulares, de los «especialistas».

El lector se encuentra, así, ante el panorama del hombre irreductible al simplicismo técnico de los modelos unilaterales que de él fabrican las ciencias empíricas. Puede contemplar su propia realidad humana como la de una criatura «insertada en un espacio vital que ha sido visitado e infinitamente dilatado por el Hijo de Dios».

Se trata, pues, de un libro enormemente atractivo no sólo para quien se acerque a él desde el interés específico de su parcela profesional— teólogo, médico, educador, etc.—, sino también para el que quiera asomarse con profundidad y agudeza al espíritu humano.

E. Molina

Juan ESQUERDA BIFET, *Compartir la vida con Cristo. Dinamismo de la vocación cristiana*, Ed. Balmes, Barcelona 1988, 128 pp., 16,5 x 12.

El profesor Esquerda nos ofrece aquí una exposición sintética de lo que cabría calificar como líneas maestras de una teología de la vocación cristiana. Para ello parte de una descripción de la vocación cristiana en general, pasando luego a analizar las que considera como sus concreciones principales: la vocación laical, la vocación sacerdotal, la vocación a la vida consagrada, la vocación contemplativa (claustral o monástica), la vocación misionera.

La exposición tiene un tono sencillo —la presente obra de J. Esquerda tiene fines no tanto científicos cuando de edificación—, pero presupone una meditación definida y opciones teológicas precisas. Los principios de fondo —llamada universal a la santidad, radicalidad de la común vocación cristiana, confluencia de las diversas vocaciones en una sola comunión eclesial y en un